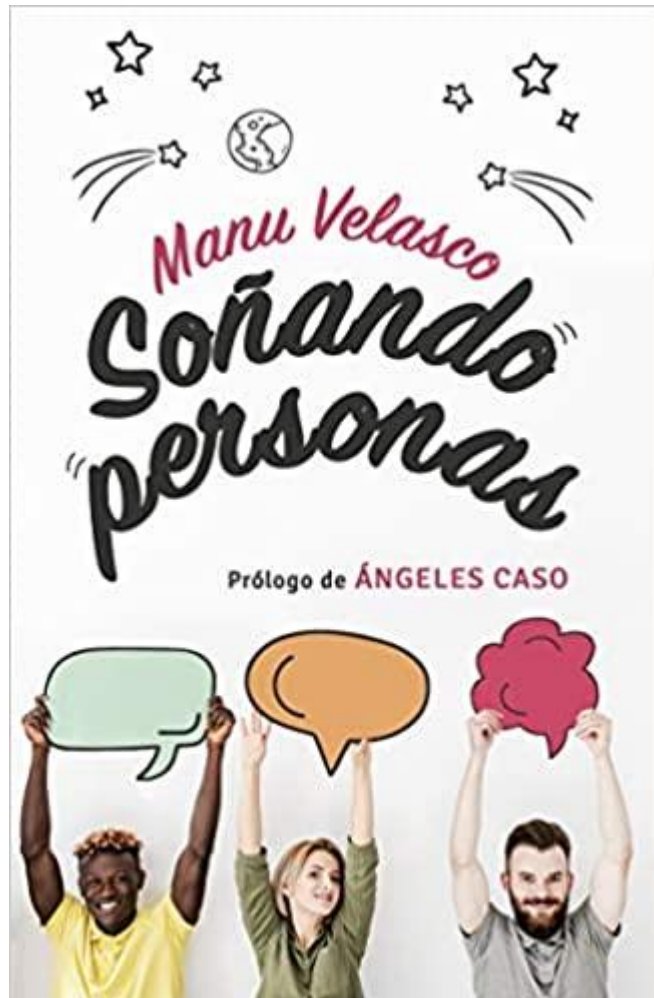


VELASCO, Manu. *Soñando personas*. Bilbao: Mensajero, 2020. ISBN: 978-84-271-4471-2.

Beatriz Martínez Serrano

Centro del Profesorado de Córdoba
beatriz.martinez.serrano.edu@juntadeandalucia.es



Soñando personas, libro del célebre maestro Manu Velasco, lleva a los lectores y a las lectoras a adentrarse en un apasionante viaje hacia el interior de sí mismos, con el propósito de que aprendan a valorarse y de que reflexionen sobre otras personas cercanas o que ya no están, soñando con ellas. Como el propio autor afirma, “nuestro corazón es un mosaico cuyas teselas son todas las

personas y todos los momentos que viven en él” (p. 14), de ahí que estemos “hechos de trocitos de otras personas” (p. 14). Partiendo de la convicción de que los libros cuentan con el fascinante poder de unir a los seres humanos, Manu aspira a que el suyo obre dicho milagro. Cuando valoramos a los demás, tomamos conciencia de que ese acto es una fuerza potente no solo para mover el mundo, sino para cambiarlo.

A lo largo de las páginas que conforman este maravilloso libro, encontramos interesantes reflexiones sobre el amor, la familia, la amistad, la soledad, la autoestima, el desamor, la vida, los sueños, la educación, la inspiración, los miedos, la tecnología, la muerte, los placeres, las personas, los momentos, los lugares, etc. El amor es uno de los grandes motores de la vida, por lo tanto, no tiene sentido que dediquemos nuestro tiempo a odiar, a criticar y a poner trabas al sentimiento amoroso. La familia, por su parte, es un pilar clave y determina, en buena medida, lo que somos. Por este motivo, resulta esencial mantener cerca a todas aquellas personas que “huelen a hogar” (p. 59). En este sentido, cabe destacar que la familia es la tierra cuando nuestra alma naufraga y que los padres y las madres son como electricistas que ayudan a sus hijos e hijas “a poner bombillas en el camino hacia nuestros sueños” (p. 62). Además, las madres son “hogar, refugio y calor” (p. 64), así como seguridad, calma y luz.

En cuanto a la verdadera amistad, la considera como un paracaídas, un seguro de vida, un viaje soñado, un tesoro. Aquellas personas que son capaces de dibujar una sonrisa en nuestra boca, de hacer brillar nuestros ojos y cuya voz es música para nuestros oídos son nuestros amigos, esos que nos llevan a soñar, volar y llorar de felicidad. En lo que atañe a la soledad, la clave para no sentirse solo radica en hacer de nuestro corazón y de nuestro interior nuestro

hogar. De ese modo, nunca nos sentiremos lejos de casa. Con respecto a la autoestima, debemos ser capaces de identificar los obstáculos que no nos permiten desarrollar nuestro talento y aprender a vencerlos. Solo así lograremos “ser estrellas de nuestra vida” (p. 81). La felicidad, la confianza y la oportunidad residen en nuestro interior.

La vida es una gran maestra que nos enseña cuando queremos aprender de verdad. Manu invita a vivir la vida con mayúsculas, disfrutando del mayor tesoro que tenemos cerca, las personas. Asimismo, asegura que debemos esforzarnos cada día por contar con tres ejes que se hallen bien alineados y en armonía: pensamientos, palabras y acciones. A la hora de cumplir nuestros sueños, el emprendimiento desempeña un papel crucial, pues nos brinda la posibilidad de materializar nuestras ideas, de llevarlas a la acción. Del mismo modo, es necesaria una buena dosis de pasión, así como esfuerzo y tiempo.

Las páginas de este libro también plasman la manera de concebir la educación por parte de su autor, que aspira a “ayudar a los niños a encontrar su estrella” (p. 135). A su juicio, “el amor es el principio pedagógico esencial” y el factor tiempo resulta fundamental para poder lograr aprendizajes significativos, fomentar la creatividad, potenciar los talentos, respetar la singularidad de cada persona, promover la iniciativa, enseñar las cosas importantes de la vida, hacer realidad los sueños, escuchar, confiar, dar alas, etc. Para Manu Velasco, “Enseñar y educar es escribir VIDA en el corazón de nuestros alumnos” (p. 144) y los docentes tenemos la llave para ayudarlos “a ser la mejor versión que puedan llegar a ser” (146). Cuando nuestro alumnado finalice la escuela, conviene que lo haga cargado de conocimientos y competencias, así como con un corazón más grande.

Por otro lado, el autor hace referencia a todas aquellas personas que nos inspiran a ser mejores y a lograr nuestras metas. Él las denomina personas VIP (Very Inspirational Person), esas que se erigen “en la mejor ancla cuando necesitamos tener los pies en el suelo y en las mejores alas cuando necesitamos alzar el vuelo en busca de nuestros sueños” (p. 162). Son esas personas que te estiman, te sanan, te expanden, te relajan, te endulzan, te aman y te sueñan; aquellas que “cuando ya no te necesitan te siguen tratando igual de bien o mejor” (p. 163), las que “hacen el bien de forma altruista” (p. 165), las que son raíz y las que son alas, las que llenan de luz la vida de los demás.

El miedo como oportunidad de superación es otro de los aspectos que se abordan en el libro que nos ocupa. Solo cuando amarremos nuestros miedos, seremos capaces de comenzar a navegar para buscar nuestros sueños. A la hora de conseguirlo, ser valiente se presenta como la única opción. Por otra parte, inmersos de lleno en un mundo en digitalización constante, reivindica la necesidad de disfrutar de experiencias analógicas que nos ofrezcan la oportunidad de poner en valor lo sencillo y natural de la vida, de ahí la importancia del encuentro personal y el contacto directo. Otra cuestión que suscita su interés es el inmenso dolor tras la pérdida de un ser querido, cuyo recuerdo pervive pese al paso del tiempo, anidando en nuestro interior y ayudándonos a sortear obstáculos que vamos encontrando en la efímera aventura de la vida. Junto a la muerte, los pequeños placeres de la vida son también objeto de reflexión para Manu: escribir, leer, soñar, ver despegar los aviones en los aeropuertos, volar cometas, entre otros muchos.

Asimismo, establece una original taxonomía de personas especiales, recopilándolas en un diccionario. Entre ellas, merecen una especial atención las

siguientes: personas brújula, que son aquellas que nos marcan el rumbo; personas luz de luna, que alumbran nuestro corazón; personas espejo, aquellas en las que podemos mirarnos y reflejarnos; personas reflejo, las que son un ejemplo para nosotros y en las que nos podemos ver tal y como somos; personas andamio, que nos sostienen y nos edifican; personas llave, aquellas que abren la puerta de nuestro corazón; personas bombilla, las que iluminan el camino hacia nuestros sueños; personas tatuaje, las que dejan huella y permanecen en nuestra vida para siempre. En lo que concierne a los momentos y a los lugares, el autor del libro asegura que nos llevamos los lugares en los que aprendimos a ser fuertes, las personas que nos enseñaron a querernos y los momentos que nos enamoraron del presente.

Soñando personas, que ya va por su quinta edición y que cuenta con un entrañable prólogo de Ángeles Caso, es un libro de lectura amena, sencilla y directa, que mantiene atrapado al lector desde la primera hasta la última página. A través del mismo, Manu Velasco, creador de la conocida web “Ayuda para maestros”, realiza interesantes reflexiones y recoge sabias frases que nos llevan a valorar los pequeños detalles de la vida, que nos permiten llegar a conocernos mejor y a pensar en todas aquellas personas que han formado parte de nuestra vida y que, de algún modo, nos han dejado una huella indeleble. Las palabras de Manu logran acariciar el alma de los lectores, contagiar entusiasmo, animarnos a perseguir nuestros sueños y, en definitiva, despertar toda una catarata de recuerdos, vivencias, emociones y sentimientos.